

## Entrevista: Adelmo García Bueno



le dices que dónde va con los taxis, yo te llevaré que tengo que ir a Molina a comprar...

**P.:** Cuando tu pusiste el taxi ¿estabas solo?.

**A.:** No, la fábrica tenía otros dos taxis, y el mío tres. Luego los Carracos pusieron otro. No había muchos coches entonces, pero ya empezaban a aparecer. Y mucha gente exigía, oye, me recoges en Arcos, bueno, pero igual llego media hora o tres cuartos tarde, espérame, yo te espero un cuarto de hora, si no, cojo un taxi en Arcos Y si venía tarde el tren igual estaba yo esperando una hora.

**P.:** Pero te daba para vivir bien.

**A.:** Hombre, el taxi sólo no, pero teníamos las tierras, teníamos ganado, mi cuñado Santos, él me ayudaba a mí y yo a ellos, a acarriar, a trillar, al ganado,... Ahora, a mi me salía un viaje y yo iba, que era lo mío. Hemos vivido bien. No

nos ha sobrado y no nos ha faltado.

**P.:** ¿Y en invierno qué tal?.

**A.:** ¡Jodío! A quitar nieves y aguas. Entonces no había cadenas como ahora. Una pala atrás y a quitar nieve. Y al mejor no podía llegar a Codes y a mitad de camino a volverme a casa.

**P.:** ¿Algún viaje difícil?.

**A.:** El Salvador, el de Corduente. Los llevo a Guadalajara y en Trijueque "¡Para, para, que sale una cosa!"... Paro en la cuneta, bajo y "¡gueue, guee!", dentro del coche había parido. La llevamos a Torija, que la lavaran, y allí lo empadronó. .. Fatigas, muchas he pasado... pero ¡bah!. Con las nieves, no veas.

**P.:** ¿Y viajes largos?.

**A.:** Muchos. A Badajoz, a Sevilla, a Bilbao,...

